

SIEMPRE SEGURA

Las aventuras son fantásticas y en ocasiones lo nuevo es extraño, pero cuando me siento segura todo cambia.

Al llegar por primera vez a mi escuela me aseguré de tener mis zapatos amarrados, mi bolso bien cerrado y en mi transporte el cinturón bien abrochado, en el camino pensaba en lo nuevo que sería todo, ¿Tendré nuevos amigos?, ¿les agradaré?, ¿veré a mis amigas?

Mientras miraba por la ventana y los semáforos cambiaban de color, imaginaba como usaría mis lápices de colores nuevos, podría crear una carretera de arcoíris, los semáforos serían luces flotantes y las cebras correrían cuando yo pasara en mi auto, -ja, ja, ja sería fantástico.

Al salir del colegio me encontré con una gran sorpresa, mi hermana llegó por mí en un auto genial, agitaba sus manos alegres diciéndome, -sube vamos a tener una aventura. Otra vez me sentí con esas cosquillas que le dan a uno en el estómago, cuando sabes que algo bueno va a pasar. Mientras caminaba hacia el auto veía su modelo dinámico, parecía como si fuera un cohete o una cápsula del futuro. No tuve que halar la puerta solo con poner mi dedo en un pequeño círculo se abrió automáticamente, al parecer leía las huellas digitales, pero eso no fue lo que más me asombró en realidad, vi a mi hermana muy diferente tenía un vestuario muy chévere como si fuera modelo y la verdad me sorprendió verla maquillada, ella miro mi cara de anonadada y con un fuerte abrazo me activo.

-¿Qué?, ¿Cómo?, ¿Cuándo?, -Hermanita cálmate, me dijo. ¡Vengo del futuro!, todo quedó en silencio -¿de dónde?, -del futuro y este vehículo va a llegar en 10 años y quería que lo conocieras. Vámonos a un pueblo cercano llegarás a casa "sana y salva". Ella sabe que son mis palabras favoritas.

Arranco el auto con su voz fuerte y clara, -vamos a Guatapé, Inmediatamente el tablero delantero con su GPS empezó a mostrar la ruta más segura y rápida, lo puso en piloto automático mientras las sillas delanteras daban la vuelta para convertir el carro en una sala de estar, yo quedé con la boca abierta mientras

miraba lo que sucedía. Los vidrios de las ventanas con su vista panorámica y con realidad virtual, -las he visto cuando mi papá ve los autos del futuro, podía agrandar y achicar lo que veía, podía hacer dibujitos mientras recorríamos las calles, hasta envié una guía a la profe de Lengua Castellana que tenía pendiente, estaba tan maravillada y con la mejor compañía del mundo.

Más adelante había un peaje mi hermana ni siquiera paró nos fuimos por el carril donde con solo ver las placas del carro te descuentan el dinero de tu cuenta.

A unas pocas cuadras un conejito salió de una finca pasó la carretera, -brinque del susto, cerré mis ojos y grite -¡cuidado!, pero seguimos como si nada, el auto lo esquivó, mi hermana me dijo que el auto tiene sensores de proximidad y si hay un obstáculo lo evade con rapidez y toma la mejor decisión por su inteligencia artificial. Cuando escuche eso subí mis pies en el sillón y saque un micrófono para hacer lo que más me gusta, cantar con mi hermana. Hicimos karaoke, nos reímos, comimos y disfrutamos el paisaje. Cuando me acordé que llevábamos mucho tiempo y no le habíamos puesto gasolina al carro, mi hermana me miró con esa cara que pone como diciéndome que “pecadito”, y le dije, -no te burles, dime cómo se mueve sin gasolina, ella con su sonrisa me contó que el auto se mueve a través de paneles solares toma la energía y la convierte en combustible.

Grite de felicidad, en clase de ciencias y tecnología siempre nos invitan a cuidar y proteger nuestro planeta, a hacer botellitas de amor y reciclar correctamente, hasta en clase de inglés nos han mencionado las tres “R”; reducir, reciclar, reutilizar, y esta es una de las formas con las que puedo ayudar a nuestro planeta.

Llegamos a Guatapé y al entrar al pueblo nos miraban como si fuéramos de otro planeta, -pues claro con ese auto, ¿a quién no?, parqueamos y nos fuimos a la represa, comimos un súper almuerzo, nadamos y hasta nos bronceamos, quedamos todas negritas, estábamos tan cansadas que se nos pasó el día volando, mi hermana llamó a mi madre para avisarle que llegábamos tarde.

Cuando regresamos por el camino ya el sol se había ocultado y me preocupe porque ya no tendríamos la luz del sol, mi hermana me dijo, -relájese pues Liss,

este auto se alimenta con electricidad fría en las noches. Esa electricidad la vi en un libro, es la misma que Nicolás Tesla un inventor famoso uso para reemplazar la electricidad eléctrica, es utilizada desde la tierra, es muy bacana.

En el camino de regreso a casa estaba tan cansada que me acomodé en la silla y quede totalmente dormida. Al rato escuché la voz de mi mamá llamándome, -Liss, Liss levántate no puedes llegar tarde a tu primer día de escuela.

No sé si fue por la emoción, la aventura o lo divertido que fue mi viaje en ese sueño tan real y maravilloso, hasta el día de hoy no sé si pasó o solo fue un invento de mi imaginación, pero lo que realmente sé es que dentro de muy poco tiempo estaré sentada en un auto que me hará sentir muy segura y feliz.

Autor: Liss